MILENIO

CORREDOR FRONTERIZO

Usos y costumbres de los vehículos monstruo



VARIOS AUTORES
18.07.2020/02:36

A *Michael Kenneth Mann*

Avanzada *La vida instrucciones de uso* (1978), George Perec se salta la convención realista de la novela y alude a cíclopes bajo el edificio que enmarca la narración. Los “vehículos monstruo” tienen un efecto similar: blindados circulantes por México protegen, amedrentan y bordean –sin traspasarla– la realidad.

Bunker (*Mexican Cartel Tactical Note # 3*, SWJ) los clasifica de defensivos a ofensivos. Cedillo (*Proceso*, 9/6/2012) data en Tamaulipas, febrero-marzo 2010, meses álgidos de rupturas criminales, su uso por grupos armados. No solo mutan carros y trocas, sino “tráileres, camiones de carga y de volteo, plataformas [y] […] tractores”. *Narco Armor* (Bunker y Ramírez, eds., FMSO, 2013) muestra interiores con hule o poliuretano, como estómagos de elefante, y exteriores –los más fuertes–resistentes a disparos, salvo granadas antitanques calibre 20 mm. Para la Wikipedia (*Narcotanque*), “los primeros […] circulaban por las tradicionales rutas del narcotráfico en San Fernando”, aunque ubica en la coahuilense Progreso el decomiso más antiguo (2011), una mutante camioneta Ford Super Duty hallada “bajo toneladas de tierras”, desusada, fósil. Podían ocuparla 20 personas, medía siete metros de largo, tres y medio de alto, y tres de ancho; blindaje rústico de un centímetro, seis agujeros en cada costado para disparar y la parte trasera abierta para lanzar

abrojos. La web *Narco Tanks* (2/2/16), de The Online Tank Museum (TOTM), lo llama "Monstruo 2011", de "diseño sofisticado y bien planificado, probablemente creado utilizando planos" y análogo a otro de Ciudad Mier del mismo año. En Jalisco se incautó otro más, de diferente fabricación.

Seguramente el ensayo y el error sean habituales al construirlos: ¿Mejorar la visibilidad del conductor? ¿Utilizar tres torretas? Diseños tragalotodo con metas maximalistas, arremolinan cachivaches que connotan protección, como los aparatajes metálicos: hasta rieles de ferrocarril para sustituir las defensas del carro primigenio… Yuxtaposiciones, como las enumeraciones catalógicas de Galdós o Perec: tomas del taller mesa y lámpara, recuperas lo sobrante de otra chamba, adhieres desesperadamente algo punzante y ¡tachán!: Un cíclope armado engulle un castillo portátil… Es infantil, sí. Al leerle esta columna reía mi esposa: "Se dirán: Vamos a electrificarlo y si alguien se nos acerca ¡Papapapá, ya te llevó el payaso! Como si hubieran visto las trampas de *Mi pobre angelito*. Los ingenieros han de ser de mi edad. Niños en los noventa. Quizá diseñen alguna ambulancia monstruo para ayudar durante el covid-19".

Pero también el miedo es infantil. Estremecería otear un vehículo monstruo rodando en la noche sanfernandina, a orillas del mayor lago hipersalino –como la Albufera de Valencia– del planeta, conducido por enmascarados del Guasón: "Si me han de matar mañana/ que me maten de una vez".

Bunker y Ramírez muestran los vehículos hallados en Nayarit (no menos riesgoso en su pacificación que Nuevo Santander, si hacemos caso a Jean Meyer). Cedillo agrega Zacatecas y Sinaloa. Y recientemente, Sullivan y Bunker (*Mexican Cartel Tactical Note #43*, SWJ), Tuxpan (Jalisco): el encuentro casual entre un bulldozer y un camión de basura. El mapa jalisciense pintado al lateral, aludiendo a la organización portadora. Las ruedas, habitual talón de Aquiles, blindadas.

A mediados del pasado año, un detenido usaba similar *juggernaut* en el Tecomazuchil (sierra de Guerrero) resguardando un campamento origen de extorsiones y secuestros. Le invirtió 600 mil pesos (La Silla Rota, 13/8/19). Un horno oxidado, engendro del *Bizarre World* de Supermán: solamente falta el chofer de cabeza cuadrada. Uno similar apareció en Aguililla

(Michoacán). Se dice –cantar de gesta férrico– que habría impedido que el CJNG entrase a alguna localidad.

En Zirándaro vemos uno más estilizado, una Hummer blindada verde con puntos negros y siglas del dizque hegemónico CJNG (MPS Guerrero Noticias, 17/1/20). Evolutivamente buscarían camuflarse como vehículos oficiales, algo ya crónico en la frontera tamaulipeca. Otra línea adaptativa sería, según TOTM, asemejarse a "técnicos" o "artillados", vehículos modificados, como una troca con un arma pesada adherida, sobre un trípode. El de Culiacán, para evitar la captura de O. Guzmán. O el visto en el ataque a Villa Unión de finales de 2019. Más pulidamente, los usados por fuerzas armadas mexicanas.

Sánchez-Gijón (*El régimen jurídico de la tenencia de castillos y fortalezas*, 2003) explica las diferencias entre guerra a campo abierto y asedio. En el asedio influye la acotación de las hostilidades murallas adentro y las interacciones entre gobernante y población encerrada. La naturaleza de los blindados gigantescos estaría, por lo visto, entre el campo abierto y el asedio. Fortalezas, pero móviles. Arietes y antidisturbios adecuados a peligros y amenazas de mundos rurales, que derriban nuestras puertas o reparcelan espacios cotidianos.

Jesús Pérez Caballero, profesor-investigador Cátedras Conacyt, el Colef Matamoros